


La vida es corta...

...y la muerte es larga. Los años de nuestro tiempo en la tierra están volando rápidamente. La tumba nos espera a todos. ¿Entonces qué? Incontables millones de personas han creído que la parte consciente de una persona va a vivir para siempre. La Biblia, el más viejo de libros antiguos, está de acuerdo.



Pero, ¿por qué debe perecer el cuerpo? Y ¿qué pasa con el alma? La Biblia responde a estas y muchas otras preguntas que se encuentran más allá de la experiencia y el conocimiento humano. Comienza por contar la historia de un mundo en el cual hubo ninguna muerte, sin dolor, ni pecado.

Antes de que existiera el mundo, había Dios. El todo lo trajo a la existencia. El primer hombre y la primera mujer fueron creados buenos, pero eran libres de hacer lo malo. Dios les habían dado vida en un mundo perfecto y nada menos que perfecta obediencia se esperaba de ellos. Ellos cayeron, y los maldijo. El castigo adecuado por el crimen. Fueron sentenciados a muerte porque se habían rebelado contra el carácter sagrado y justa ley de Dios. Ellos lo habían ofendido a un grado infinito porque había sido ofendida la dignidad del Ser Infinito. Sus obras no se podían deshacer. Eran pecadores y tendrían que sufrir las consecuencias: Separación de sus cuerpos y la separación infinita de Dios.

Entonces lo que se necesitaba entonces es necesario hoy. Como nuestros primeros padres, cada uno de nosotros tiene un mal récord y un corazón malo. Ya sea por acción, palabra o pensamiento, hemos hecho las cosas que Dios prohíbe y no hemos hecho lo que él ordena. Cada persona tiene una lista de pecados de una vida larga, y aumentan más cada día. Necesitamos crédito ilimitado para nuestra deuda y potente medicina para nuestros corazones enfermos y malos. Sólo Dios nos puede ayudar. La buena noticia es que hay una manera para nosotros de ser perdonados y limpiados. "Porque hay un solo Dios y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre" (1 Timoteo 2:5).



Jesús Cristo es el Salvador de los pecadores. Sólo él nos puede salvar de la culpa que lleva a la condenación (Mateo 25:46). Sólo él puede hacer nuestros corazones querer obedecer y adorar a Dios. El Evangelio de la salvación es "que Cristo murió por nuestros pecados; fue sepultado, y que resucitó al tercer día" (1 Corintios 15:3-4). Su vida perfecta y su muerte expiatoria sola puede hacer la paz entre Dios y los pecadores. No tenemos nada que ofrecer a Dios, sino nuestros pecados. Todo lo que podemos hacer es creer que él perdona y nos acepta en la base de que Cristo tomó la ira de Dios por nuestros pecados y venció a la muerte, la maldición por el pecado.

"Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano." (Isaías 55:6). ¡Hazlo ahora, antes de que tu vergüenza por el pecado y el temor de Dios pasen! Ve a la Fuente de salvación y vida eterna con "arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo." (Hechos 20:21). Clama a él en oración. Reúnete con él en la Biblia. Aprende de él en una buena iglesia. ¡El no echará de cualquiera que se lance sobre él!

La vida en la tierra es corta, pero la vida después de la muerte es para siempre. ¿La pasarás en el cielo?